CRONICA ECONOMICA AFRICANA

LIBERIA

En los últimos años se han realizado grandes progresos materiales en Liberia. El puerto y la zona franca de Monrovia han sido utillados convenientemente y se está construyendo una red de carreteras para las cuales el Export Import Bank de Washington ha concedido un préstamo de cinco millones de dólares. Además, un acuerdo con los Estados Unidos de América prevé la aplicación de 30 millones de dólares para el desarrollo de un plan a seguir en los próximos años.

La Firestone Plantation: Company, por medio de su representante la United States Trading Company tiene prácticamente el monopolio del comercio exterior de Liberia. Esta Compañía tiene múltiples actividades y así, por ejemplo, vende como agente de la Coca-Cola Company más de 10.000 dólares mensuales. Sin embargo, Firestone ha hecho grandes servicios a los liberianos animándoles a hacer plantaciones de caucho, y como este producto ha elevado su precio notablemente durante el año último, los plantadores liberianos han obtenido grandes beneficios. Después de muchas dificultades, el Gobierno de Liberia ha conseguido que Firestone pague por vez primera una tasa sobre las ganancias en sus actividades en el país.

Uno de los grandes problemas de Liberia es el de la mano de obra. Los nativos de Costa de Marfil emigran a Liberia y a veces llegan a escalar puestos administrativos elevados. El Presidente Tubman ha intensificado la producción agrícola, hasta ahora insuficiente, y para ello ha enviado a un gran número de liberianos a los Estados Unidos con el fin de que aprendan los métodos de cultivo más modernos. Liberia importa actualmente en la práctica todo lo que necesita, y casi todo de los Estados Unidos. Así, por ejemplo, Firestone debe importar arroz para 25.000 obreros indígenas que cultivan 30.000 Ha. de plantaciones de caucho.

El comercio de importación y de exportación está en manos de extranjeros, pues apenas hay alguna empresa del país dedicada a esta actividad.

COSTA DE MARFIL

La inauguración del puerto de Abidján en la Costa de Marfil, en el pasado año, ha sido un acontecimiento para la vida de este país y señala la iniciación de una serie de trabajos como la modernización de los transportes terrestres y la consiguiente mejora de los cultivos, que pueden llegar a transformar completamente la situación de este territorio. Para tales empresas, Costa de Marfil posee recursos abundantes. Un índice de este potencial económico es el tonelaje que pasó por los puertos de este país en 1950 y que alcanzó la cifra de 516.905 toneladas, mientras que en 1951 se sobrepasaron las 700.000.

El desarrollo de la vida económica de Costa de Marfil está revelado por la cuantía de las importaciones de cemento, carburantes y vehículos de transporte. Las exportaciones de cacao, café, madera y oleaginosas fueron muy elevadas, con un nivel semejante al de 1950.

Togo

Como nuestros lectores saben, el día 13 de diciembre de 1946. la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó el acuerdo de tutela del territorio de Togo, disponiendo (como en los demás acuerdos similares) la igualdad de trato económico a los súbditos de países de la ONU. Togo mide unos 55.000 kilómetros cuadrados, donde viven un millón de personas; de las cuales, la minoría francesa, que es la más importante, apenas sobrepasa el millar de individuos.

El comercio exterior ha alcanzado en el año 1951 unas cifras que son índice del desarrollo económico alcanzado por Togo. Se exportaron 43:960 toneladas por un valor de 2.698.844.668 francos C. F. A., con enorme ventaja sobre el año anterior. Si comparamos estas cifras con las del año 1946, que fueron de 15:311 toneladas y 137.089.000 francos, comprobaremos el notable incremento del comercio exterior de Togo desde el fin de la segunda guerra mundial hasta el año pasado.

Las exportaciones más importantes fueron las de palmito, harina de manioca, algodón, copra, cacao, cacahuetes y café. El cliente más importante de Togo es Francia y los países de la Unión Francesa, con el 63 por 100 del total.

Es de subrayar que el régimen de libertad de las exportaciones ha devuelto a Togo los clientes que tenía antes de 1939, y que las variaciones de los precios mundiales se compensan gracias a la variedad de productos en los que Togo basa su estructura económica.

Las importaciones han sufrido un aumento paralelo al de las exportaciones. En 1948 se importaron 23.248 toncladas de mercancías, por un valor de 877.560.936 francos C. F. A., mientras que en 1951 se importaron 57.115 toncladas de mercancías que valían francos C. F. A. 2.331.246.395. La partida más importante de las importaciones son los tejidos de algodón, que son en su mayor parte de procedencia inglesa. Otras partidas importantes son los camiones, carburantes, licores, cemento, medicinas, sal, etc. Todas estas mercancías son de origen francés en un 47,80 por 100.

Hay que destacar la circunstancia de que Francia ha estimulado las importaciones de Togo de manera que se ha llegado a saturar el mercado. Los productos se venden pozo y mal y, a no ser que se mejoren los precios de las mercancías de exportación, esta situación no cambiará en un futuro próximo.

ETIOPÍA

Con un millón de kilómetros cuadrados y con una población que no llega a los quince millones de habitantes, Etiopía tiene vastos recursos todavía sin explotar. Estos recursos son de tanto más valor cuanto que son muy diversos, pues la variedad de clima favorece la diversidad de cultivos, lo que representa una enorme ventaja respecto de otras economías basadas en el monocultivo.

Después de la guerra, la Organización de las Naciones Unidas decidieron incorporar la antigua colonia italiana de Eritrea a la corona de Etiopía. Este acontecimiento político ha de repercutir extraordinariamente en la economía de este país, ya que el nuevo territorio etíope posee dos puertos excelentes, los de Massawa y Assab, unidos por una buena línea de comunicaciones. Precisamente el principal obstáculo al desarrollo económico de Etiopía es la falta de líneas de

comunicación, y por ello se ha creado un organismo oficial dedicado a la construcción de carreteras y que cuenta ya con un préstamo de cinco millones de dólares.

El Gobierno etíope se ha dado cuenta de que necesita la ayuda de capitales extranjeros para desarrollar las múltiples posibilidades que ofrece el país, y por ello las facilita y anima por medio de exenciones fiscales y aduaneras.

Etiopía es un país esencialmente agrícola, pues más del 90 por 100 de su población vive de los trabajos del campo, y el 72 por 100 del valor de las mercancías exportadas lo constituyen el café, cereales y pieles. La industria de derivados de productos alimenticios con destino a la exportación existe en Addis-Abeba, en Harrar y en Dire Dawa.

Las tres cuartas partes del comercio exterior etíope se efectúa por medio de empresas extranjeras. Las inversiones de capital extranjero se hacen especialmente en la industria de textiles, de alimentación o en la industria minera, sobre todo en explotaciones petrolíferas. La Agricultura sufre la ausencia de equipos modernos y por ello se ha creado el «Agricultural and Commercial Bank», de Addis-Abeba, que hace pequeños préstamos a los agricultores. Esta ayuda será intensificada en breve, cuando el Gobierno etíope reciba un préstamo de dos millones de dólares concedido recientemente.

Sin embargo, donde la aportación extranjera tendría resultados muy halagüeños sería en el cultivo de productos como el café y el algodón o en el desarrollo de la ganadería, ya que las condiciones naturales de Etiopía son en este terreno excepcionalmente favorables.

LIBIA

Ya hemos reflejado anteriormente en estas páginas la inquietud por el futuro de Libia a causa de su falta de viabilidad. En los debates de la Organización de las Naciones Unidas se hizo observar que la mayor parte de la población es analfabeta, que carece de la más elemental experiencia política y que, además, la economía del país subsistía gracias al apoyo de Inglaterra, pese a los rumores de yacimientos petrolíferos.

Dos acuerdos financieros concertados con Inglaterra (13 diciembre 1951) y Francia (el día siguiente) estipulan el otorgamiento de un préstamo de estabilización (a un Instituto especial líbico) por valor de

500.000 libras y de ayudas financieras transitorias para cubrir los déficits de los presupuestos locales, creándose un agente, un «contralor» de cuentas y un experto francés (para el Fezzán) como fiscalizadores del desenvolvimiento hacendístico del país. Un Consejo monetario internacional entiende de los asuntos de emisión y cobertura (garantizado por Inglaterra), habiéndose formulado un programa de fomento por seis millones de dólares.

Unión Sudafricana

La ESCOM ha emprendido planes de construcción de centrales eléctricas por valor de 45 millones de libras sudafricanas, dentro del principio de «estimular y no suplantar la libre actuación de la economía privada».

José Juan Durán Rivillo

. •

RECENSIONES

